



El proyecto del oleoducto transcaspiano se perfila como un foco de conflicto. Por Andrés Korybko.

Posted on Mayo 6, 2026

Lo que está en juego estratégicamente es demasiado importante, ya que la OTAN invade toda la periferia sur de Rusia a través del TRIPP y Turquía acaba de reavivar el debate sobre el oleoducto transcaspiano, que es anatema para los intereses de Rusia.

A principios de abril, el ministro de Energía turco reavivó el debate sobre el tan comentado gasoducto transcaspiano en una entrevista en directo con medios locales, donde habló sobre los planes regionales de gasoductos de su país, a los que Middle East Eye prestó atención aquí . Su informe al respecto siguió a New Rules Geopolitics , la versión de X del podcast de Dimitri Simes Jr. de Sputnik, que presentó sus propuestas como propias. En cualquier caso, estos informes pusieron de relieve el gasoducto transcaspiano, que resulta anatema para los intereses de Rusia.

A principios de agosto, tras el anuncio de la “Ruta Trump para la Paz y la Prosperidad Internacionales” (TRIPP), se advirtió que este corredor controlado por Estados Unidos a través del sur de Armenia podría

alentar a Azerbaiyán y Armenia a desafiar a Rusia e Irán mediante la construcción de este oleoducto. El mes pasado, también se evaluó que " los ataques de Israel contra la Flota del Caspio de Irán podrían estar motivados por la geopolítica energética de la posguerra ", es decir, por la neutralización de la capacidad de Irán para impedir este proyecto que, posteriormente, podría abastecer a Israel, entre otros.

En ese sentido, Israel ya recibe alrededor del 40% de su petróleo de Azerbaiyán a través de un oleoducto que atraviesa Georgia y Turquía, por lo que las exportaciones de gas por esta ruta o por el TRIPP (que es más corto) son posibles. Si bien esto aumentaría la dependencia estratégica de Israel respecto a Turquía, cuyo ministro de Asuntos Exteriores advirtió recientemente que Israel podría convertir a su país en su nuevo adversario regional tras Irán, en medio de su creciente rivalidad, es difícil imaginar que alguna de las partes desaproveche esta oportunidad para promover sus respectivos intereses.

En cuanto a los intereses de Estados Unidos, la expansión de la influencia occidental en el Cáucaso Meridional, el Mar Caspio y Asia Central a través del TRIPP se produciría a expensas de Rusia, ya que esta zona abarca toda su periferia meridional, donde la influencia política y militar sigue a la influencia económica. Después de todo, se espera que Rusia se oponga al gasoducto transcaspiano, puesto que este propiciará que las exportaciones de gas de Turkmenistán, actualmente centradas en China, compitan con las suyas en el mercado global; de ahí la necesidad de que Turquía, miembro de la OTAN, lo impida.

Con ese fin, se espera que el TRIPP cumpla la doble función de corredor logístico militar, y el envío previsto por Estados Unidos de un número indeterminado de patrulleras a Azerbaiyán, anunciado durante la visita de Vance en febrero, representa la implementación de esta estrategia. Si bien Turkmenistán es un país constitucionalmente neutral, también se espera que amplíe sus " relaciones militares discretas con Estados Unidos ", al igual que Kazajistán, que anunció de forma contundente en diciembre pasado sus planes para producir proyectiles que cumplan con los estándares de la OTAN .

El gobierno ruso es consciente del propósito militar del TRIPP, como lo sugirió el viceministro de Asuntos Exteriores, Alexei Overchuk, al condenar este proyecto, que hasta ahora ha sido ignorado por la comunidad de expertos de su país. Putin también dio a entender claramente que se acerca el momento decisivo en las relaciones ruso-armenias durante su última reunión con el primer ministro Nikol Pashinyan. Por lo tanto, se prevé que los planes del ministro de Energía turco para el gasoducto transcaspiano encuentren una fuerte resistencia por parte de Rusia.

No está claro qué forma adoptará esto, y nadie puede asegurar si Rusia lanzará otra operación especial para detener este proyecto, pero tampoco se puede descartar ese escenario. Lo que está en juego estratégicamente es demasiado importante, ya que la OTAN está invadiendo toda la periferia sur de Rusia a través del TRIPP y Turquía acaba de reactivar el debate sobre el oleoducto transcaspiano. Por lo tanto, Rusia se ve obligada a aceptar estos planes con todo lo que ello implica para su seguridad o a detenerlos de alguna manera, ya que Occidente no los abandonará voluntariamente.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.